

Estudiantes con doble excepcionalidad: un doble reto para la educación especial como campo de estudio

Diana Margarita Abello

Docente Licenciatura en Educación Especial
Universidad Pedagógica Nacional

El campo de estudio de la Educación Especial es tan amplio como las diferencias en los seres humanos, aspecto que hace que sea tan complejo su abordaje. Para iniciar este número del Magazín *Lee la Lee*, se presenta un corto escrito sobre los retos que plantea para la educación especial como campo de estudio el abordaje pedagógico y didáctico de los estudiantes con doble excepcionalidad en el aula, desde el reconocimiento como seres pluridimensionales en constante relación con factores externos que deben ser posibilitadores desde el ámbito de la educación.

La doble excepcionalidad es una condición particular que ha sido poco estudiada ya que la vive un pequeño porcentaje de la población. El término *doble excepcionalidad* da cuenta de la interacción de dos tipos diferentes de excepcionalidad en una persona. Reis, Baum y Burke (2014) presentan la siguiente definición.

Los estudiantes doblemente excepcionales son estudiantes que demuestran un potencial de alto rendimiento o productividad creativa en uno o más dominios tales como las matemáticas, la ciencia, la tecnología, las artes, lo visual, espacial, o las artes escénicas o en

otras áreas de la productividad humana y que manifiestan una o más discapacidades [...]Estas discapacidades incluyen dificultades específicas de aprendizaje; Trastornos del habla y del lenguaje; Trastornos emocionales/conductuales; discapacidades físicas; Trastornos del espectro autista; u otros problemas de salud, tales como déficit de atención/hiperactividad. (p. 222)

El físico Stephen Hawking, quien fue diagnosticado a los 21 años con esclerosis lateral amiotrófica, el cantante Andrea Bocelli, quien perdió la visión completamente a los 12 años, el actor Robin Williams, quien tenía dislexia y depresión, y el joven físico Jacob Barnett, quien fue diagnosticado a los dos años con un severo Trastorno del Especto Autista, son ejemplos de algunas de las personas con discapacidad y trastornos de aprendizaje que han logrado ascender hasta el punto más alto en sus respectivas áreas de trabajo. En sus historias se pueden ver sus luchas personales para enfrentar los retos que esto supone.

La combinación de una discapacidad con un talento o capacidad excepcional es poco común y suele ser pasada por alto. Estos estudiantes a menudo no son identificados por sus habilidades sino señalados por sus dificultades lo que no permite que el talento emerja y se le brinde los apoyos que requieren para desarrollarlos (Baum, Schader y Hébert, 2014). Educativamente se encuentra que los estudiantes con doble excepcionalidad suelen recibir apoyos o ajustes pedagógicos relacionados con la discapacidad, pero no para potenciar su talento o capacidad excepcional.

Las actitudes de los docentes hacia estudiantes con doble excepcionalidad muchas veces son el principal obstáculo para su detección y adecuado abordaje pedagógico. Los docentes de niños, niñas y jóvenes con discapacidad o con trastornos de aprendizaje no esperan que se destaquen en

áreas de competencia académica pese a que estos muestren un alto potencial o desempeño en un área en particular (Conejeros, Sandoval, Cáceres y Gómez, 2018).

Con frecuencia, la atención de los docentes se enfoca en las dificultades que el estudiante puede estar presentando más que en sus potencialidades, por lo que se suelen perder de vista capacidades latentes, las cuales requieren de diferentes abordajes pedagógicos para su desarrollo. Entonces el docente se enfoca en trabajar una y otra vez sobre las dificultades perdiendo tiempo y esfuerzos valiosos para apoyar y desarrollar los talentos que suelen quedar de lado.

Estudios revelan que los docentes de estudiantes con doble excepcionalidad están menos inclinados a sugerirlos para programas de aprendizaje avanzado en áreas específicas o cursos intensivos extra-curriculares (Chivers, 2012). La principal razón que se encuentra para esto es la falta de conocimiento de los docentes sobre la doble excepcionalidad, el enfoque permanente en las deficiencias y no en las potencialidades y la inseguridad de lo que otros maestros o directivos puedan pensar.

Una escuela verdaderamente inclusiva debe satisfacer las necesidades de cada uno de sus estudiantes, cumpliendo con los estándares de enseñanza de alta calidad. Aunque la escuela puede atender apropiadamente a los estudiantes con talentos excepcionales y también brindar apoyo a los estudiantes con discapacidades o trastornos de aprendizaje, la escuela y los docentes deben reconocer que un niño puede identificarse con estos dos extremos. Para esto, es necesario generar espacios de cooperación de aquellos que conocen cómo potenciar el aprendizaje de estudiantes con discapacidad o trastornos de aprendizaje como aquellos que saben cómo potenciar el desarrollo del talento en un área específica (Winebrenner, 2003). Ambos grupos de docentes deben trabajar en asociación para crear algo nuevo que aborde adecuadamente las necesidades del estudiante con doble excepcionalidad. Los docentes deben crear un espíritu escolar positivo que reconozca, acepte

y celebre las múltiples diferencias de aprendizaje entre todos los estudiantes y docentes (Conejeros, Sandoval, Cáceres y Gómez, 2018).

La doble excepcionalidad es un tema poco investigado, pero extremadamente interesante. Para fomentar a los estudiantes con una doble excepcionalidad, los docentes necesitan una comprensión integral de la condición, una actitud positiva y amplias opciones de diferenciación curricular adaptadas a las fortalezas y debilidades individuales. Es fundamental el apoyo docente durante la educación básica ya que su intervención afecta la educación secundaria, superior y la vida laboral. Con suficiente atención, apoyo adecuado y una educación que responda a sus necesidades, los estudiantes con doble excepcionalidad pueden potenciar todo su talento desde la edad temprana para así favorecer el éxito en su área de desempeño.

Es allí donde está el doble reto de la educación especial para que desde el conocimiento que desde este campo de estudio se tiene de ambas excepciones se abran escenarios de diálogo y construcción que permitan la identificación y el desarrollo de esta población tan poco apoyada. El reto del docente que trabaja con estudiantes con doble excepcionalidad, desde el campo de la educación especial, es trabajar en coordinación con otros profesionales de la institución educativa para planificar y desarrollar un plan educativo efectivo que logre estar a la altura de las necesidades y retos del estudiante en el área de su talento y que a su vez cuente con los ajustes razonables necesarios para que el estudiante pueda acceder a este e involucrarse tanto como desee.

Referencias

- Baum, S., Schader, R. y Hébert, T. (2014). Through a Different Lens: Reflecting on a Strengths-Based, Talent-Focused Approach for Twice-Exceptional Learners. *Gifted Child Quarterly*, 58(4), 311-327.
- Chivers, S. (2012). Twice-exceptionality in the classroom. *Journal of Student Engagement: Education Matters*, 2(1), 26-29.
- Conejeros, M., Sandoval, K., Cáceres, P. y Gómez, M. (2018). *Doble excepcionalidad: manual de identificación y orientaciones psicoeducativas*. Viña del Mar: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y Conycity.
- Reis, S., Baum, S. y Burke, E. (2014). An Operational Definition of Twice-Exceptional Learners: Implications and Applications. *Gifted Child Quarterly*, 58(3), 217-230.
- Winebrenner, S. (2003). Teaching strategies for twice-exceptional students. *Intervention in school and clinic*, 38(3), 131-137.